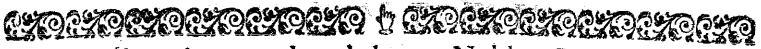
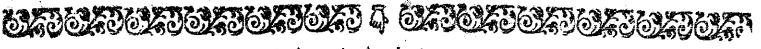




RELACION
 VERDADERA
 DE LOS DAÑOS
 QUE EN LA CIUDAD
 DE CADIZ,
 Y SV BAHIA
 CAVSÓ EL HV RACAN,
 Y CONTRASTES DE VIENTO,
 que fobrevino el Domingo de Laçaro
 15. de Março, año de 1671.



Con licencia, y mandato de la muy Noble, y Leal Ciudad
 de Cadiz.



*Impresso en casa de la vinda de Iuan Lorenzo Machado,
 por Iuan Uejarano.*

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...

ILUSTRÍSSIMO SEÑOR.

LA obligacion de obedecer las instancias de los amigos, y personas de respeto, que hazen precepto en los hombres de bien, me ha obligado a q̄ con gran cuydado inquiriessé los daños, destroc̄os, ruynas, y p̄rdidas, que padeciô esta Ciudad el Domingo de Laçaro á las quatro horas de la mañana, quinze deste presente mes de Março, con la tempestad de truenos, vientos encontrados, y fuego que centelleaua, que la Magestad diuina de Dios N. S. fue seruido de amençar con ellos vn. gran castigo por nuestros pecados; y el mismo Señor, en quien son iguales los atributos de justicia, y misericordia, vniô este con el primero tan piadosamente, que quando se esperaua la destruycion de toda esta Ciudad. se ha reconocido el beneficio de dexarnos con vida para que demos mas repetidas gracias a su Magestad, y á la Reyna de los Angeles su bendita Madre, y Señora nuestra: y aviendo de salir en publico la relaciô de la verdad, para que sin riesgo alguno la acredite quien la leyere, la pongo en manos de V. S. como mi vnica, y mayor obligacion. en reconocimiento dellas, y de los continuados fauores, y honras que he recibido.

Suplico a V. S. la admita con mi rendido afecto, y desseos de servirla, y que nuestro Señor guarde a U. S. felices años en su gracia.

B. el P. de V. S.

Juan de Sena y Lara.

ACUER.

A C T U E R D O

YO D. Rafael de Miranda y Escandón, Escriua-
no del Numero, y Cabildo desta muy Noble,
y Leal Ciudad de Cadiz, doy fe que en el libro Ca-
pitular donde se atienen los Cabildos, y Acuerdos
della, consta estar en el el Memorial antecedente, y
Actierdo que se hizo, mandando se imprimieffe,
dicho Memorial para que constasse de lo sucedido
en la Relacion presentada con el, y mas bien se le
dé credito; y que la costa de dicha impressiõ se
pague, y libre en el Mayordomo de Proprios, y
Rentas; y assimismo se le dén las gracias a Juan de
Sena y Lara, Escriuano Publico desta Ciudad, y
que lo fue del Cabildo della, por el cuydado, y tra-
bajo que ha tenido, en inquirir las noticias ciertas,
que por dicho Memorial se refieren; y cometiò el
mandar que se imprima dicha Relacion al señor
Capitan D. Juan Ignacio de Soto Avilés y Uillavi-
cencio, Cauallero del Orden de Calatraua, Alferz
mayor Regidor perpetuo, y primer voto. Cadiz
Março 25. de 1671.

*Dor. Rafael de Miranda
y Escandón,*



BIEN cierto es está reservado en la mente Diuina, así el castigo que los pecadores merecen por sus culpas, como el tiempo de su execucion, é imposible en la humanidad alcançarlo criatura alguna, aunque con el conocimiento de ellas podrá estarlo, que quando menos piense a caer sobre si el instrumento con que nuestro Señor fuere servido de castigarle.

Varios discursos se han hecho en esta Ciudad de Cadiz sobre el Terromoto, ó Huracán sucedido en ella el dia Domingo de Laçaro 15. deste presente mes de Março, y año de 1671. que con contrastes de viento, luchando en la region impelidas las nubes con duro estruendo, por buen espacio, sacudió (despues de otros) vn horrible trueno, y encendido el ayre en viuas llamas, baxó a la tierra, y así en la Ciudad, como en su Playa, y Bahía, asoló todo lo que por delante halló, levantando Edificios, arruynando Casas, y Baluartes, bolcando Barcos, anegando Saetias, Nauios, y otras embarcaciones que se hallauan furtas, pereciendo mucha gente, y perdiendose gran cantidad de mercaderias, y otros fracasos impensados, sucedidos (sin exageracion) en el espacio de rezar vn Credo; particularmente siendo dia en que se hazian las diligencias por todos los Fieles para ganar el santo Jubileo de la Doctrina en el Colegio de la Compañia de Jesus, que tanto cuydado, predicacion, y trabajo cuesta cada año a sus Religiosos. Vnos con este conocimiento lo atribuyen, a que el enemigo comun del hombre con impetuosa ira, mediante el fruto que se sacaua generalmente para las almas en dicho Jubileo, con diuina permission haria el estruendo referido, y siendo así, no me parece logró su efecto, pues con mayor contricion acudieron los Fieles a ganarle, pidiendo a Dios en repetidas voces misericordia. Otros lo atribuyen a que alguna oveja perdida, endürecida en su pecado, quiso la Magestad diuina por este medio atraerla a si. Muchos conuien en ser castigo de nuestras culpas; y por vltimo, vnos, y otros concuerdan en este vltimo sentir; y siendo así, no dudo lo mereçiamos mayor: pero debemos acordarnos, que quando Dios N. S. por pecados de los moradores de Sodoma, y Gomorra, quiso destruir aquellas Ciudades, intercedió por ellas Lot, y se le concedió, ha-

llando hasta diez justos: y que esta Ciudad ha tenido, y tiene por su Abogada en todas sus afflicciones á la Sacratissima Virgen Maria Señora nuestra, que no es dudable alcançaria de su precioso Hijo, que aunque no se hallassen en ella otros tantos, vllasse de su misericordia con nosotros; particularmente siendo palabras del mismo Dios, no querer la muerte del pecador, sino que se convierta y viva: pues de las tres partes de la Ciudad cogió el Huracán, y estruendo solo la vna, mostrando en ello su benignidad, y el aviso para nuestra enmienda. Y porque esta permanezca en los presentes, venideros, y demás personas a cuya noticia llegare, me ha parecido no passarlo en silencio, ni que por omision quede sepultado, confiando en Dios nuestro Señor motivará alguna perfeccion en los Fieles, asegurando ser verdad infalible, por averme hallado á la vista, y reconocimiento de lo que entonces pude comprehender, y visto despues los efectos que causó.

¶ Este día á las quatro horas de la mañana, con poca diferencia, aviédo estado toda la noche el viéto por el Sudueste, con agua (aunque no rezia) continuada, començó sobre la Ciudad a despedir fufles la region por buen espacio, impelidas las nubes de los contrastes del viento, moviendose de alto a baxo, de monstrando fiera lucha con continuado estruendo, hasta que despidió, arrojando á la tierra, y sitio de la parte de S. Sebastian, y Conuento de Religiosos Capuchinos grandes estampidos, que causauan claridad ardiente, cuyo color parecia fuego infernal; dando principio desde dicho Conuento, no pudiendo el enemigo tocar a sus Religiosos, precediendo en este caso la limitacion de permiso que Dios nuestro Señor le dió contra Job para que no tocasse en su boca, por ser instrumento con que le alabaua, permitiendo su Magestad diuina començasse por los justos, para que mas bien experimentassen su misericordia los que se hallauan en desigual estado; pues al mismo tiempo que leuanto las texas, y material de los texados, que del Conuento caen á la parte del Sudueste, dexandolas cargadas vnas, y otras que se lleuó, derribó el Huracán vna pared que hazia cerca á la Huerta, gruesa, y de buena calidad, de quatro varas en alto, y ciéto y diez y seys de largo; y otro pedaço que diuide vn sitio de jardin, de la misma altura, y calidad, de veynte y quatro varas; y otros tres pedaços de cerca de hazia el Bendaual, y Ciudad, todas reguladas por 74.
varas.

4.
varas. Entró por vna puerta házia el Norte, que derribó, con vna pared de la cozina: subiendo a lo alto de los Dormitorios, defencaxó las vigas, cayendo feys celdas, y tres aposentos en q parece se guarda lo necessario para dicho Conuento, destruyendo tambien en gran parte las oficinas; y en vn patio donde están diferentes enrexados de madera, y Cruces a trechos, ay tres en el medio en forma de Calvario, y en la Cruz principal, junto al clauo que afirma los braços, se vé clauado vn pedaço astilla de ladrillo, roçada del mismo clauo, que parece averse abierto a proposito agugero para que allí entrasse.

¶ No es menos particular, que quando el Huracán entró por la primera puerta referida, hallandose oprimido por no tener respiradero, coló en vna gatera de vn aposento de mano izquierda, como se sale del claustro principal, y para salir rebentó vna pared maestra, haziédole vn agugero como de vala de artilleria. A este tiempo, aviendo tocado al Alva, y queriendo ir los Religiosos al Coro, se quedó cada vno en la parte donde le cogió el Huracán, no dándole lugar la turbación, que con el estruendo tuuieron, para que passassen adelante; y vno acabado de salir de su celda, se cayó, y passando la distancia de otra, tambien dió en tierra, quedando firme la tercera en que se fauoreció.

¶ Aviendo hecho tanto maleficio en dicho Conuento, pues solo se reservó el cuerpo principal de la Iglesia (aunque en parte desconchada la yesseria) al despedirse el Huracán se lleuó vna Cruz de las tres que están en la portada, y otras tres de las colocadas para estaciones, dando de embate en la peana de otra Cruz, frente de dicha portada, que es de canteria, y de vara en quadro, rompió la mitad, cayendola de la otra parte, cuyo pedaço es de vara y quarta de alto; y la Cruz la rompió por el tronco, arrojandola muchos passos de alli.

¶ Una de las cercas referidas, que cae à la parte del Norte, y puerta del campo de dicho Conuento, derribó dos casas conjuntas a ella.

¶ En la Cereria de D. Francisco Ignacio Cardoso demolió vna pared, que la diuidia de otra Cereria de Francisco de Sotomayor, de mas de docientas varas; y en la del dicho Francisco de Sotomayor otra pared maestra, frente de la vivienda principal; y passando à la Cereria de Christoual Ferrer, le lleuó dos pilas de Cera, que tenia puesta a blanquear, rompiendole

mas

mas de cien Cirios, que estaban en el telar para las Procesiones de la Semana Santa. Y en la primer casa de las que de dicho Conuento de los Capuchinos vienen házia la Ciudad, arrancó de vna esquina vn canto, que induce ser muy grande, segun el hueco, y hasta aora no ha parecido.

¶ En otras casas mas abaxo de las referidas, que son de Francisco Rendón, Eclesiastico publico, abriendo las ventanas violentamente, entró dentro el Huracán, y leuanto los techos a dos salas, cayendo en el suelo dellas, en que recibieron mucho daño las paredes.

¶ Continuando la trauesia, en la plaçuela que llaman de Puerto Chico, y casas en que viue Ignacio de Saavedra, aviendo abierto vna ventana, derribò vn tabique, cuyo ladrillo, y materiales cayeron sobre èl estando acostado, oprimiendole de tal calidad, que quedó casi enterrado, y fue necessario muchas diligencias para sacarle, quedando sin daño alguno.

¶ En las casas, y horno del Capitan Isidro Vela de Espinosa, Teniente de Alguazil mayor, que está casi en la dicha plaçuela, como se vá à la cerca del Conueto de Descalços de San Diego, estaua vna pared ingiesta, y labrada de todo cuydado para poder fabricar sobre ella, y cayó a pique, dando sobre vn quarto del horno, donde estauan acostadas vna muger con dos hijas, y vn nieto suyo, mató a los tres, y quedó vna de las hijas milagrosamente viva.

¶ Por aquella parte siguió hasta el dicho Conuento de Descalços de San Diego, donde derribó vna pared de cerca, de mas de cien varas, à la parte de la calle, dexado las rejas baxas que cogió de la otra parte, todas abolladas, atormentando las paredes, arrácadás las puertas de sus quizios: entró en la huerta, desgajó dos higueras, demolió otro pedaço de cerca de la parte del Norueste, de hasta 18. varas; y en vno de los Dormitorios, q̄ miran à la del Norte, téniedo muy fuertes tabiques, derribó dos celdas, no haziendo daño en ninguno de los Religiosos, por hallarse ya en el Coro rogando a nuestro Señor por sus siervos, teniendole Sacramentado manifesto.

¶ Por la calle que llaman del Empedrador (que desemboca à la dicha plaçuela de Puerto Chico) entró, y dexando maltratado vn lienço de la esquina, dio en vn mirador de mamposteria de las casas de Don Pedro Ximenez de Ayllon, derribólo sobre vna açorea de otras casas nueuas, conjuntas a ellas,

5.
ellas, y hallandose dentro de vna alcoba D. Pedro de Ochoa, natural desta Ciudad, de edad de 22. años, con su muger en dias de parir, ya despiertos del estruendo grande del Cielo, y traquidos, y que a vn mismo tiempo se avian abierto las puertas del quarto, y alcoba, dando voces pidiendo misericordia, hizieron diligencias para salir, y acudieron à la puerta de dicha alcoba, que el Huracàn bolvió a cerrar, y precedió la ruyna; mató al dicho D. Pedro de Ochoa, quedando su muger enterrada, a quien sacaron despues con vida, aunque herida, y maltratada.

¶ Al otro lauo, en las casas del Capitan D. Bartolomé de Soto y Avilés, Cavallero del Orden de Alcantara, arrancó los pilares de los miradores, vigas, alfagias, texas, y materiales, saluando el patio, diuidiendose, yendo a parar cõ grande estruendo à las casas de Francisco Ximenez de Mendoza, Maestro mayor de Fortificaciones, y à las de Alexandro de Saavedra, que no recibieron menor daño; y teniendo por cierto (segun el Huracàn, y fuego) el dicho Capitan D. Bartolomé de Soto que la Ciudad se abrasaua por permission diuina, salió à la calle con su gente, y familia buscando donde poder acogerse, firuiendoles de mayor confusion, por no oir mas que gritos de vnos pidiendo misericordia a Dios, desamparado sus casas; otros que se caian: y bolando texas, cantos, y todo genero de materiales, permitió Dios nuestro Señor llegassen sin daño al Colegio de la Compania de Jesus.

¶ Ay dos acefforias a estas casas, alta, y baxa, y à la alta le arrancó los miradores, y enteros en pelo los puso sobre el patio de la otra, toldandolo como si a mano fuesse hecho.

¶ Y por particularidad, en vna açotea de las del dicho Capitan D. Bartolomé de Soto, donde estaua vna tinaxa grande vazia, se halló despues llena de ladrillos, caliza, y terrones grandes de argamaça, sin averla quebrado.

¶ Frente destas casas están otras del Capitan Juan Perez de Torrecilla, cuyos miradores hazian espaldas à la parte dõde el Huracàn venia, y los leuantó, pilares, vigas, alfagias, y texas, dando con todo ello en la calle.

¶ Siguió al Colegio de la Compania de Jesus, tendiendo en la calle que llaman de la Cruz Verde, de vn golpe, mas de 30. varas de cerca; derribó quatro iposentos, y de vno dellos acabaua de salir vn Religioso huésped, y el lecho en que avia estado

estado lo hizo muchos pedaços: a cuyo tiempo se hallauan celebrando Miffa en la Iglesia el Padre Rector, y otro Religiofo, por eftar ya abierta a caufa del Jubileo; entró el temporal por las lumbreras de la linterna de la Capilla mayor, y en globo de fuego circundó toda la media naranja, cayédo todo el yeffo della; y tal eftreúdo de alto a baxo, que los dos Religiofos en tal conflicto dudaron lo que harian, y tomando refolucion profiguieron manifeflando a nueffro Señor, fiendo los repetidos clamores de los circunftantes (que eran muchos) vn aparente juizio, haziendo Años de contricion en arrepentimiento de fus culpas, pidiendo a fu divina Mageftad mifericordia. Y eftando otro Religiofo en la naue principal de dicha Iglesia, entró otro pedazo de Huracán por la puerta que cae a la plaçuela, y leuantádole en peso, lo arrojó por otra puerta de frente, dando con él en el patio, donde quedó con el pabor que fe confidera, fin fer dueño de fus acciones. Y en el Oratorio de dicho Colegio entró por las ventanas, abriendolas, y tambien dos puertas bien fuertes, arrancádo las alcayatas, dexando los baldidores pueftos; y lo mas es, que abriendose eftas puertas házia dentro ordinariamente, el Huracán tuuo tal maeftria, y fuerça, que las abrió, y arrojó al rebés, rompiendo la vna, y dando con ella contra las ventanas que caen al patio.

¶ Vn cubierto que eftaba hecho cerca de la Torre, lo leuantó, y arrojó, quitando tambien gran cantidad de açulejos de fobre la media naranja: todos los texados del Colegio los deftejó, defpidiendo las tortas, quebró, y boló, de forma que por la mañana eftaua cubierto el patio de pedaços muy pequeños. Los quartos donde tenian las Efçuelas los dexó tan maltratados, y quarteados, que no es poffible habitarfe, obligándoles a los Religiofos, a cofta de gran defcomodidad, a averlas paffado dentro.

¶ Al tiempo que cayó la cerca de la calle, dió contra la pared de frente, derribó vna cafa que era Pafteteria, y otra cõjunta a ella, donde viuan marido, muger, y fuegra, los quales (mediante Dios) quedaron vivos, aunque cubiertos, y maltratados de los techos, y materiales, y juzgando la gente, y vezinos que avian muérto, acudieron con toda prefteza, y recordo cido la forma en que avian quedado, los facaron a cofta de mucho trabajo.

¶ Entre las raynas de la Pasteleria se halló aver cogido todo el material debaxo vna jaula con vn paxaro Canario, estava abollada, y él vino, metido en vn rincón della, sacaronle, y oy está en poder de D. Joseph de Balmaceda y Zarcofa, cuyas eran las casas.

¶ Prosiguió a las que llaman del Jardin de Ferrer, rompió paredes, tabiques, y otros daños muy considerables; como también en las de D. Baltasar Rabachero, que la diuidió en dos partes; y de vn mirador de las casas de Diego Benitez Delgado, Escriuano Publico, derribó quatro tabiques, y entre ellos vno muy fuerte.

¶ Causa admiracion el considerar la forma en que ha quedado vna rexa de hierro, que está en los quartos altos de vna casa que haze esquina á la calle que de las del dicho Jardin (por la parte del Colegio de la Compañia) atravesa á la Candelaria, pues sin reconocerse cosa material que en ella diesse, abolló los hierros de medio arriba contra la pared, de cuya casa tambien leuantó por la parte alta los cobertizos.

¶ En las casas de D. Francisco Centurion de los Cameros, Canonigo de la Santa Iglesia desta Ciudad, hizieron gran destruccion vnas vigas que el Huracán traxo; y a no tener la pared, que haze esquina, de muy fuerte caneria, la huiera derribado toda.

¶ En otra casa (que tambien haze esquina de la parte de la Candelaria a esta isleta, y es de la viuda del Contador Juan de Aguinaco) arrancó, y lleuó vn balcon de madera con su zelosia, no pareciendo mas, y derribó los techos de la cozina, y cubierto de los corredores.

¶ En el Conuento de Monjas de N. Señora de Candelaria, siendo el Campanario de dos pilares gruesos de ladrillo, abrigados con el mirador, que los cierra vn arco, lo derribó, dando con la campana, y material sobre vna de las bobedas, sin hazerle daño, rindiendo los miradores; y dentro del se halló vn palo grueso, que pareció ser de picar carne, el qual avia traído el Huracán mas de docientos passos, atravesando dos isletas de casas, siendo bien pessado.

¶ Prosiguió en las principales casas de Carlos Presenti, que hazen esquina á la plazuela de dicho Conuento; y estando el cubierto dellas muy hermoso de pizarras, clauadas cada vna con quatro clavos sobre las maderas, las deshizo, y leuantó todas

todas, de calidad que solo se ven las tablas sobre que estauan, diuidiendolas por toda la mayor parte de la Ciudad en pequenos pedaços, de que se halló cubierto el terreno de la plaçuela, abriendose las ventanas del dormitorio de su dueño. Y en las casas que tiene fabricadas nueuamente, conjuntas á las referidas, maltratò todos los cobertigos, derribò los tabiques, y hizo extraordinarie estruendo.

¶ De aqui passò á las de D. Christoual Muñiz Correa, destruyò los cobertigos dellas, arrancando las vigas enteras, que con sus tablas clauadas dieron atrojadas en las de Geronimo Gariuo, calle de la Neueria, conjuntas; rompieron las varandas de los corredores, y el Huracàn destechò los miradores, y arrassò los tabiques de dentro, y fuera; y siendo bien pessadas las puertas principales, las quitò por la parte de la calle, sacando las argollas del cerroxo, no arrancádo vno, ni otro, y sin caerlas diò con ellas contra el porton del medio, q̄ tambien abrió, arrojando las argollas hasta la pared de frente, en cuya forma se quedaron todo el dia; y aunque pudiera escusarse hazer memoria de cosas menores, quando concurren las referidas, y otras en su continuacion; todavia por no faltar á la verdad experimentada, y que se vea no perdonó parte alguna por escòdida que fuesse, ni la violencia dexò de quitar de vnas partes lo que encontró, arrojándolas a otras, aunque no tuuiesen cuerpo bastante en que poder hazer pressa: ay, pues, en dicha casa de Geronimo Gariuo dos aposentos consecutiuos; el vno cò rera á la calle, y el otro sirue de dormitorio, y le participa luz por vna ventana, vna vara alta del suelo, q̄ cae a vn esguince que diuide las casas del dicho D. Christoual Muñiz, y por la parte de ábaxo la dá tambien a vna acessoria, y el Huracàn sacò la ventana de su quizio, y diò con ella en la otra pared de dicho aposento, de adonde la bolvió a sacar. Y juntamente estando sobre vna caxa la ropa de vestir de la persona que estaua acostada en vn lado del aposento, y vn zahumador pequeño con ropa de niñas cubierto hasta el suelo, vno, y otro se lo lleuò por la ventana, sin perdonar cosa alguna; y por la mañana la buscaron, hallandola en dicha acessoria, menos algunas cosas que debieron de salir por la parte alta de dicho esguince, y se perdieron. Y en vn pequeño patio alto de dicha casa, se hallò arrojada sobre vn lebrillo grande, que quebrò, vna escopeta sin carga, bien curiosa, que todavia está en ser, sin q̄ hasta

7.
aora aya parecido su dueño, aunque se publicó en la Ciudad,
solo por tomar noticia de qué parte la traxo.

¶ Por lo alto de los corredores destas casas vino con tanta
violencia vn ladrillo (entre otros) despedido de otra parte, que
a vna ventana que cae a su patio, y da luz a vn quarto de la que
está junto, rompió vn tableo, y entró dentro, descalabrando à
la persona que la viué, que despues aseguró averse leuantado en
alto en su cama, mas de vna vara del suelo.

¶ En las casas que fueron de D. Francisco Badillo y Vendrel,
Arcediano desta Santa Iglesia, en que viue Pedro Rodriguez,
sangrador (junto à las principales) arrancó vna pared del quar-
to donde estaua durmiendo, quedando pendiente en las demás,
y con horroroso estruendo passó a otra de frente, que sirue de
posada, y con la misma violencia arruynó, y cayó à la parte de
la calle (que es la misma de la Neueria) vna pared de mamposte-
ria de tres pies de ancho, cortandola hasta las primeras made-
ras, tan igual, como si con instrumento del arte se hiziesse.

¶ En la otra esquina à la parte de la Neueria están las casas
principales, que llaman de la Cadena, en que viue el Sargento
mayor D. Francisco Joseph de Villalta: buen discurso era neces-
sario para por conjetura venir en conocimiento por qué parte
pudo el Huracán cogérlas, para facer la pared de la mayor parte
de toda su frente, quando esta contaria à la en que el Huracán
venia; y la razon que puede ser mas adecuada, es, aver cogido
descubierta vna pared del jardin, que tienen en alto dichas ca-
sas, por la parte de la calle de Juan de las Andas, rendidola, y
con el enlaçamiento traerse la demás, de forma que todo el dia
se vieron desde la calle todos los quartos adereçados, sin tocar-
le en viga, ni rendirse las demás paredes maestras. Y lo alto de
ella, que son muy capaces açoteas, con algunos arcos, que her-
moseauan el edificio, y vn torreón en medio, que descubria toda
la Ciudad, Mar del Bendaual, y tierra adentro, lleuandose los
arcos, y todas las citaras firmes, quedó arruynado, y rendido en
el mismo sitio el torreón; abriendo tambien por diferentes par-
tes el texado de canelón firme, que el salón de dichas casas tie-
ne. Y en continuacion de todas circunstancias referiré vna bien
particular, sucedida en vn quarto destas casas, de la habitacion
de D. Miguel Feliz de Villalta, hermano del dicho Sargento
mayor, que es aver facado dél el Huracán vna espada, que estaua
arrimada, arrojandola à la calle, y bueltola a entrar en vn almalzen

baxo, donde fue hallada. Y al tiempo que rayeron estas paredes, dieron sobre otra casa baxa, que haze esquina, hundiendo los techos, abollando las rexas, dexandola casi inhabitable, de donde por permission divina se salvó la gente en medio de tanta calamidad.

¶ Tambien maltrató las casas de D. Pedro Tomàs de Baeza y Soto, Regidor, y Procurador mayor desta Ciudad, que están frente de las referidas, y una alfombra de siete varas de largo, q̄ estaua en las acortas mojada, la leuantó, y dió con ella en las de frente, que ay de diferencia mas de 25. passos.

¶ En esta plaçuela hazen esquina otras casas que llamá de la Neueria, las quales han quedado tan atormetadas, y por partes derribadas, que totalmente necessitan de nuenta reedificacion.

¶ Dió en vna torre de las casas del Capitan Juan de Ochoa Zuazo, Regidor desta Ciudad, lleuóle vna velerá de hierro, de gran peso, arrancando dos cantos, en cuyo medio estaua metido vn recio perno.

¶ Continúo en la isleta que sale al barranco del Carbon, y en las casas que viue Andres Coninque arrancó totalmente vn balcon de madera, de ocho passos de largo, con su varanda, y zclofia, leuantó los techos a diferentes aposentos. Y en otra isleta, q̄ es de D. Alonso de la Sierra Vargas, Regidor desta Ciudad, segun se demuestra, la cegó el Huracán, y al sacudirse, quitó las rexas de las quatro alas de los miradores en contorno, y las juntó en el cuerpo del medio del texado, sin saltar vna a lo q̄ se puede reconocer, pues están como si a mano cuydadosamente se huiesen puesto. Y se reconoce no aver reservado ni aun lo mas llano del suelo hollado en las calles, pues las paredes, y particularmente la de vna parte desta isleta, que cō obra estaua recien sacada a plana, y vn sitio que haze rincon, en que está colocada vna Imagen de nuestra Señora, están casi negras, salpicadas del cieno que leuantaua.

¶ Hazen frente al sitio del barranco del Carbon vna hilera de casas de Bartolomé Geronimo de Orta, Regidor desta Ciudad, cuyos quartos altos, miradores, y desvanes los arruynó, llevando con los materiales todo el sitio de frente, bolando las rexas, vigas, y alfagias, de forma que no se pueden habitar mas que en los baxos.

¶ Estando acostado Miguel de Torres, lencero (q̄ viue frente de las casas morada del dicho Andres Coninque) oyendo la

tormenta, dió voces llamado vn esclauo suyo, é irritado de que no respondia, se leuantó a buscarle, y salido del aposento en que estaua, se quedó suspenso por ver vna luz grande en las casas de frente, a cuyo tiempo cayeron tres tabiques, dexando el techo pendiente solo en la pared de la calle, cuyos materiales dieron sobre su cama costandole muchas diligencias, y trabajo el apartarlo para poderla sacar, y despues reconoció aver desconchadose, y llenadose tambien todas las torras de las acoteas.

¶ Los hoyos dode se pone el Carbon para el gasto de la Ciudad están al descubierto, con que sus dueños lo quedan tambien para su guarda, vno dellos (nombrado Juan Garcia) por resguardarse del agua, y viento que antes hazia, se puso al abrigo de las casas referidas, mas viendo los grandes fusiles, y amenazas de tormenta, preuino el bolverse a su sitio primero, diziendole a otros, que si las casas padeciesen myna no le cogieran: llegó el Huracán, y fuego, alçó la vista, reconoció lo horroroso del tiempo, y fuego que exalaua, y queriendo con la turbacion ir a buscar parte donde fauorecerse, fue suspendido, y dado su cuerpo contra vn instrumento de espateria, que llaman Macho, en que fabrican cuerdas, y sogas, cuya rueda, y pesto lo cogió debaxo, dexandole tan herido, y maltratado, que hasta aora se halla curando en el Hospital de S. Juan de Dios.

¶ Siguese a este sitio el Baluarte que llaman de Santa Cruz, con su pared en forma de muralla, muy fuerte, de mamposteria; tiene en medio vna puerta de arco a la entrada de mano derecha; está vna casa, ó garita formada de tablas con hormigon sobre ellas en el techo, y otra habitacion de piedra, cuyo arrimo era la pared, y cerca; dentro estaua el Cabo de la Artilleria del Presidio, con su muger, y hijos, derribó dos grandes lienzos de la pared, cortandola por la superficie, cayendo todas a pesto, y la mayor parte del arco de la portada, con cuya velocidad cada piedra quedó diuidida con su argamaça; y aviendo entrado el viento, y fuego en la garita, buscando por donde salir leuantó el techo, respiró por él sin hazer agrauio a persona alguna de las que alli estauan, decerraxando las puertas del Baluarte, arrimando la vna, y dando con la otra en el suelo, quedando tan llano el hollado de la parte de la Ciudad, que para entrar no se necesitaba de diligencia alguna.

¶ En la Capilla Real de N. Señora del Popalo arrancó vn remate principal de la linterna, que está sobre la media naranja,

con

con su harpon de hierro, teniendo vn perno bien grueso, y todo lo traxo hasta el Cuelpo de Guardia principal, que dista cinquenta passos.

¶ Sobre la puerta de la Mar, de muchos años a esta parte, estava colocada con toda la firmeza necesaria, y que se requeria, vna Cruz de marmol, que es la que se quitó del sitio donde oy esta ~~la Cruz~~, y no obstante su firmeza, el Huracán la arrancó, y arrojó a la playa, dividiendola en cinco pedaços, lleuandolos mas de treynta passos delviada de la puerta.

¶ En la Playa sieneo grande el número de Barcos varados en tierra, los bolcó poniendoles las quillas arriba, dando vnos contra otros, sin reservarse los que nadauan en el agua, haziendo lo mismo con ellos, cocobrando, y dexando anegadas hasta diez Gauarras, que son Barcos masteleros grandes: y en vno que es de Francisco de Salas, cargado de frangotes para lleuar a Scuilla, se ahogaron tres hombres que estauan en él, haziendo tal destruycion, que por la mañana apenas se veia Barco alguno derecho, y fueron muy particulares los que se reservaron, sucediendo dos casos bien raros; el vno, de que yendo por la mañana sus dueños a reconocerlos, y poner el cobro conueniente, en vno dellos, que tenia el bñtado de fuera, oyeron golpes dados a mano, y certificados que dentro se hallaua alguna persona viva, forcegearon para ponerlo derecho, y no pudiendolo conseguir, rompieron las tablas, y sacaron vn muchacho que se avia quedado de aquella parte para salvar la vida, conservandose alli por espacio de quatro, ó cinco horas. El otro es, que ordinariamente se queda a bordo de cada embarcacion vn moço para guardarla, y estos por mas comodidad se acuestan en la vela del Barco, cubriendose con ella para el abrigo; y vno, cuyo Barco estava anegado, se conferuó entre la vela, hasta que lo sacaron embuelto en ella, vivo, y tan solamente molestado de alguna agua que con diligencias echó de sí.

¶ En la Bahía desta Ciudad no fue menor el estruendo, y daño despues reconocido, y las particularidades dél causan admiracion, assi á las personas naturales destes Reynos, como de otros tan estraños, y dilatados, que concurren en ella de ordinario, por no averlo visto acacer otra vez en su tiempo, ni oido a sus mayores, de donde infiero hará nouedad a los que no lo huieren experimentado en esta ocasion: y dando principio a ello por la Nao Comboy de la Republica de Genoua, le rompió el

Hura-

97

Huracán dos cables, el beque, y baupres, haziendole gran daño.

¶ Al Nauio nombrado N. Señora de la Aparicion, Capitan Pedro Vianco, Genoues, suspendió las amarras, y lo leuanto de proa tanto, que entró el agua por la popa, y corredores, é instantaneamente le arrancó los quatro arboles, baupres, trinquete, mayor, y meçana, con sus masteleros, y obencadura, velas, vergas, y demás aparejos, con las obras muertas, donde se ponen firmes pernes gruesos, y cadenas de que necesitan para su seguridad, arrojandolo al agua, y tambien vna pieza de artilleria de quatro libras de vala, con su cureña, y vn pedrero, anegandose Lancha, y Bote: y assi el Capitan, como la demás gente q̄ dentro estaua, afirman aver visto tanto fuego sobre la cubierta del Nauio, que tuuieron por infalible se quemaua; y siendo assi que entró mucha agua sobre la cubierta, quando boluieron en si por aver passado el Huracán, no hallaron ninguna, atribuyendolo a que el mismo fuego la consumió, quedando el Baxel (como se ha visto) hecho boy a enel agua, sin memoria de que tuuiesse arbol alguno.

¶ Otro Nauio del Capitan Pedro Viuián, tambien Genoues, le rompió dos cables, y perdió mucha parte del beque, y baupres; y siendo tanta la confusion de la gente, que acudieron a proa a matar el fuego con que les paró se abrasaua.

¶ Otra Nao marchanta, Inglesa, Capitan N. cargada de vinos, el Huracán la arrassó, cortandole todos los arboles, en cuya forma se reconoce.

¶ Otra Nao de guerra, Inglesa, Fragata de 60. cañones, la tuuo por aquel rato casi çoçobrada.

¶ En otro Nauio de guerra, Capitan Adrian Porte, leuanto vna pieza de artilleria de bronze de tres mil libras, con su cureña, poniendola sobre vnas caxas de marineros; y toda la gente dél afirman averse leuantado tanto el Nauio, que vieron passar la Lancha por debaxo de vna parte a otra, hasta anegarse.

¶ A la Nao la Susana, Capitan Guillermo Ley, Holandes, le facó en alto el arbol meçana, tendiendola sobre la cubierta, sin que el arbol se lastimasse, ni por ello recibiesse la Nao detrimento alguno: atribuyese a que el mismo Huracán lo suspendió al tiempo de caer, porque no se ha visto hasta oy otro exemplar.

¶ En la Nao del Gobierno de Holanda huuo tal estruendo en la Bodega, que los marineros, y gente que abaxo estaua, subieron arriba despauoridos, sin querer boluer, porque dezian

ardaua el demonio en ella, y despues de soflegado, quedaron tan fastidiados del malolor, que les prouocaua a bomitos.

¶ Otra Nao Amburguesa, nombrada el Rey David, carga da de hierro, teniendo los mastecleros, y vergas caladas, la hizo obedecer de vna vanda fultandole el cable, de forma que por la cubierta no se podia andar, teniendola desta suerte hasta que passó el huracan, entrando mucha agua por el bordo.

¶ El Nauio nombrado Santa Maria, Capitan Francisco Matias, Holandes, bebió el agua por vn bordo, arracóle la meçana, y sobremeçana con sus vergas, y todo el aparejo, y las velas del trinquete, y cebadera, roçóle los cables, y de vn lado le arranco vn anclote de tres quintales y medio, y el Bote q̄ tenia arçado á la vanda, lo suspendió, y arrojó desfondado sobre la cubierta del Nauio.

¶ En la Nao nombrada Jerusalem, Capitan Pedro Adiuerti, de nacion Frances, hizo vn cordon de tres cables, leuantóla en peso, y de la caída meió toda la proa debaxo del agua, rompió el baupres, y la meçana.

¶ La Nao Santa Teresa, Capitan Pedro Payán, Frances, le lleuó tres grimpolas de sobre los arboles, y a vno de los cables con que estava amarrada le quitó las bueltas, y como si a mano fuesse le sacó mas de tres varas de abordo, y auiendo los golpes de mar çoçobradolo, otros lo boluieron a poner derecho.

¶ La Nao la Francisca, que vino con carga de Lisboa para Levante, se perdió totalmente por averla çoçobrado con toda su carga, y se ahogaron onze hombres que estauan debaxo de cubierta, salvandose los demás.

¶ Vna Pollacra Francesa, del Capitan Micaelo, con carga de açucares, y dos familias dentro, se perdió, ahogandose todos, menos tres hombres que se salvaron, los quales dixeron aver malparido dentro del Nauio vna muger con el susto, cuya criatura se halló despues ahogada en la Playa.

¶ Otro Nauio, que hasta agora no se sabe que nacion es, se perdió totalmente, y su gente, viendose que la corriente la lleuaua anegada.

¶ El Nauio nombrado S. Nicolas, Capitan Pedro Poybin, Frances, aseguran auerlo suspendido del agua el Huracan, y al caer se fue a pique.

¶ El Vergantin que la Real Aduana desta Ciudad tenia en la Bahía con veynete y quatro hombres, y por Cabo D. Jorge de Soliz,

Soliz, se perdió dando contra el costado de vn Nauio, saluandose solos tres que se valieron de los cables, y uiuieron dicha de quedar con vida, ahogandose los demás, con dicho Cabo.

¶ Preciso es obrasse el Huracán estos efectos, pues acreditan personas de toda verdad aver visto, y entrado en sus habitaciones gran numero de centellas con olor infernal faldidioso, mouiendo a suspension del sentido, como se ve de abordo de los Baxeles perturbándolo, y a vista, vnos acudian a remediar el fuego, que les pareció evidente; otros sin menearse de los puestos en que los cogió: y aunque por terquedad de algunos pudiera quedar en controuersia, quita esta las cortinas de lienço que D. Juan de Uribe (persona de toda virtud, y prendas) tenia pendientes en el corredor de las casaf de su morada, calle del Empedrador, que las hallò, y oy estàn, con agujeros de quemadura, y los circulos de cada vno ribeteados de color de açufre.

¶ A vista de tanta ruyna pareceme fuera culpable no aver passado a inquirir la cantidad que puede importar el daño, y por releuarme de la que en la verdad era justa, passé a la diligencia, para con la mejor inteligencia liquidarlo; valiendome en lo tocante al mar, de sugetos de todo conocimiento, verdad, é inteligencia; y en lo de tierra, de los Alarifes nombrados por esta Ciudad, peritos en el arte, que con toda prudencia lo han hecho, antes minorando, que excediendo; y lo que es apreciable importa quatrocientos y setenta mil y quinientos pesos de ocho reales de plata, del daño maritimo, y lo del terreste ochèta mil ducados. Por cierto dura pèrdida de comercio, y vezinos! Gran golpe en corto tiempo, pues en el espacio de rezar vn Credo se hallaron ricos, y arruynados! Debemos con pechos Catolicos dolernos dellos, y desta Ciudad, que aora, y antes ha padecido muchas afficciones, trabajos, y penalidades; cumplase en todo la diuina voluntad.

¶ Considero cansado al curioso Lector de ver la proligidad deste escripto, y lastimado por piedad Christiana de los trabajos, y calamidades sucedidas en tan breue tiempo, passando la consideracion al misero estado en que se hallaron las personas a quienes comprehendió el Huracán dentro, y fuera de la Ciudad; particularmente tantas como perecieron, cuyo numero, aunque se entiendo passan de seyscientos de ambos sexos, no ha sido posible saberlo de cierta ciencia, y baste dezir, que a
las

las marinas desta Ciudad, sus terminos, y playas circunvezinas, cada dia salen sus cuerpos ahogados, y se les dá piadosamente sepultura, por cuya razon suspendo la pluma, assegurando, que si hubiere de expresar por menor todo lo que omito, que es necesario dilatado volumen: y deste corto trabajo espero solo el logro de conseguir encomendarán a Dios nuestro Señor las almas de los Peces, y que a todos nos dé su gracia para que le firmamos, &c.